

Unas pinceladas de Historia

En los territorios al sur del Duero, reconquista (conquista y ocupación de territorios que pertenecían al poder musulmán en la Península Ibérica) y repoblación fueron procesos iniciados en el s. IX y X, sin embargo, en los territorios que conforman la actual provincia de Segovia, se consolidaron avanzado el s. XI y a lo largo de todo el s. XII. La repoblación supuso atraer población a unas tierras muy ruralizadas (no despobladas) y reorganizar el territorio a varios niveles (administrativo, jurídico, político, económico, religioso, etc.).

En estos territorios se optó por una organización basada en las denominadas Comunidades de Ciudad o Villa y Tierra, es decir, un conjunto de aldeas que dependían de una localidad de mayor entidad. Estas Comunidades quedaban gobernadas por agrupaciones vecinales, los Concejos. En el caso de Bernardos y el actualmente despoblado de Valverdejo se integraron en la Comunidad de Ciudad y Tierra de Segovia dentro el Sexmo de Santa Eulalia.

Estos cambios, unidos al progresivo retroceso de la frontera de guerra contra el islam, contribuyeron al fortalecimiento social y económico del territorio. En este clima, se renovaron y construyeron nuevas iglesias, ajustadas a otro orden eclesiástico, y adaptadas a una liturgia diferente impuesta desde Roma por el Papa, siguiendo un nuevo estilo, el románico.



La intención de este folleto es "aproximarte" -o aproximarte- a un edificio singular, que es parte integrante de un paisaje seguramente cotidiano para quien lee estas líneas. Eso representa una cierta osadía, o un cierto riesgo. Pese a ello, desde la Diputación de Segovia y desde su Ayuntamiento pensamos que quizás podamos descubrir algunos detalles o aspectos del templo y del momento histórico en el que se originó que resulten significativos y permitan acercarse a él con otra mirada.

Este material divulgativo es parte de un proyecto más amplio, que se presenta con el nombre de "Aproximarte", y que en este primer año acoge un total de dieciséis inmuebles de arquitectura religiosa, muchos de ellos con un uso ininterrumpido desde su consagración. Y ese es uno de los elementos comunes de todos ellos: el tiempo de su fundación y, por tanto, el contexto en el que fueron edificados. El segundo de sus aspectos comunes es el estilo arquitectónico caracterizado tanto por elementos propios del estilo de la época, como por los materiales protagonistas en la construcción: la tierra y el ladrillo. El proyecto implica también la realización de una sesión didáctica de cada bien, para profundizar en este mismo objeto de explorar los detalles que nos hablan, desde el edificio, de su origen, su función, sus constructores...

Espero que la información que aquí aparece sea una herramienta útil en el apasionante ejercicio de aproximarnos a los bienes que tenemos más cerca con una mirada más avezada, inquieta y curiosa.

Sara Dueñas
DIPUTADA DE CULTURA



<http://www.dipsegovia.es/aproximarte>

APROXIMARTE
EXPLORA EL PATRIMONIO DE TU LOCALIDAD 2017 El Románico de Ladrillo

BERNARDOS
Ermita de Santa Inés

 **Diputación
de Segovia**
Cultura y Juventud

 **Ayuntamiento de la
Villa de Bernardos**

Ermita de Santa Inés Bernardos

La ermita de Santa Inés se encuentra a 2700 m. al sureste del núcleo urbano de Bernardos. Desde la calle de Carbonero podemos llegar a ella tomando el camino a Yanguas. Se localiza muy cerca del cruce del mencionado camino con el ya prácticamente desaparecido camino de los Molinos, a la vera del arroyo de Santa Inés, junto a un manantial cubierto por una bóveda de reciente factura. En la actualidad presenta un estado ruinoso.

Esta ermita pudo ser la iglesia parroquial del despoblado de Valverdejo el Seco (también mencionado como Valverde), lugar asociado a un origen romano con actividad durante la Edad Media.

Se trata de un edificio basilical de una sola nave con cabecera generada por el tramo recto del presbiterio y el ábside curvo. Se levantó en su mayor parte en mampostería encofrada con el sistema de cajas derivado de las técnicas tradicionales de la construcción de tapias (muro construido con tierra arcillosa apisonada entre cajones de madera). El ladrillo se emplea en la apertura de puertas y ventanas y de manera específica en la cabecera del templo, en el volteado de arcos y bóvedas, como refuerzo de esquinales, o de manera combinada en los muros de mampostería, generando verdugadas (1). Debemos presuponer que la nave se techó con una estructura de madera. Asimismo, el presbiterio fue cubierto con bóveda de medio cañón y el ábside en bóveda de horno.

El acceso a la ermita se realiza por una puerta abierta en el muro sur de la nave. En una época posterior se abrió una segunda puerta en el mismo muro, un poco más al este.

Desconocemos la función de esta segunda puerta que bien pudiera haber comunicado con una sacristía o estancia aneja hoy desaparecida. También en un momento posterior, se adosaron dos gruesos contrafuertes en el muro norte, los cuales no han podido evitar que la ermita se haya ido cayendo poco a poco.

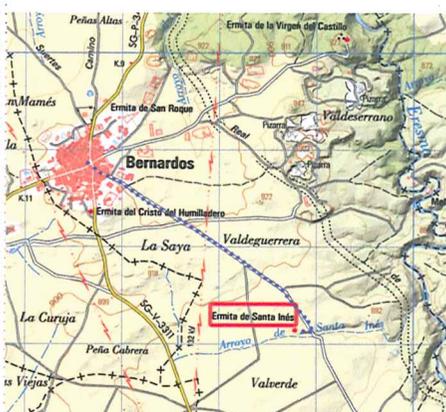
La materia prima

En la edificación de estas iglesias ubicadas al sur del Duero, donde los Concejos vecinales tuvieron un papel fundamental, se utilizaban las materias primas que ofrecía el entorno.

La región en la que se localiza la ermita de Santa Inés es una zona carente de canteras calizas que permitan extraer sillares (piedra labrada de sección rectangular), ofreciendo sin embargo, cuarcitas y grandes afloramientos pizarrosos que supondrán la materia prima por excelencia para las construcciones del entorno de Bernardos.

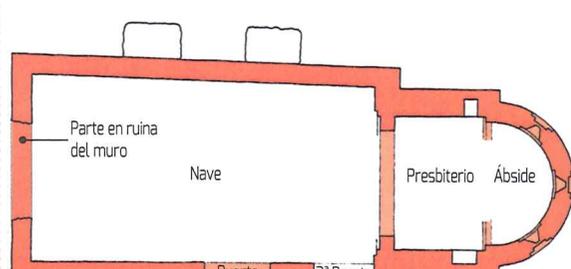
Con estos recursos se desarrolló una arquitectura románica, heredera de técnicas tradicionales y populares, basada en el uso del ladrillo macizo (arcilla cocida) combinado con la mampostería encofrada (calicanto), compuesta de piedras pequeñas irregulares (cuarcitas) y lajas de pizarra fraguadas en mortero de cal.

A través de estos materiales se obtenía un resultado a la altura de aquellas iglesias construidas enteramente en piedra (sillería), puesto que en la Edad Media los materiales constructivos quedaban ocultos bajo terminaciones sobre el muro (enfoscados, encalados, pintura, etc.) tanto al interior como al exterior.



Ubicación y acceso a la ermita de Santa Inés

Mapa 1:50.000 del I.G.N. Hoja 456

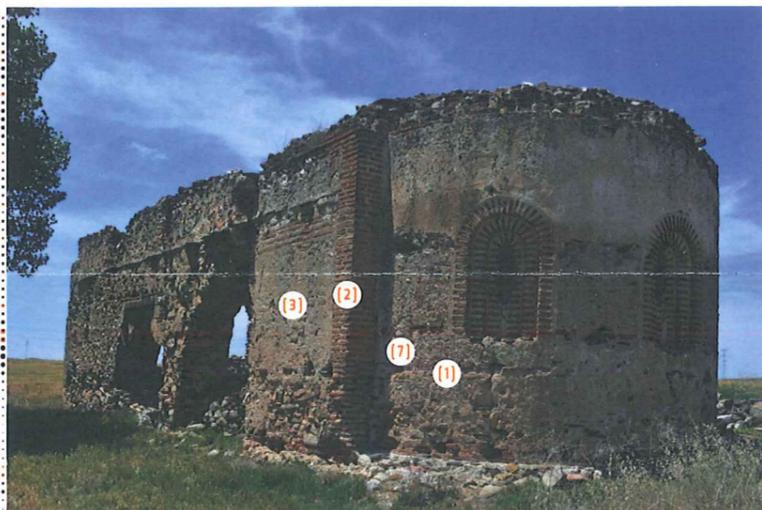


Planta

Planta modificada según M.I. Fernández Rodríguez
© Fundación Santa María la Real del Patrimonio Histórico

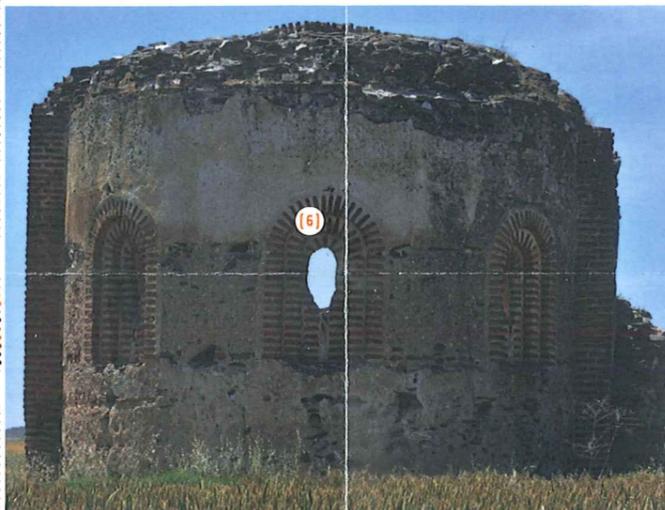
Panorámica desde el sureste

En primer término el ábside semicircular de la iglesia, seguido del muro del presbiterio y la fachada sur de la nave. Aún se distinguen los mechinales (7) donde se introdujeron las vigas necesarias para construir los muros.



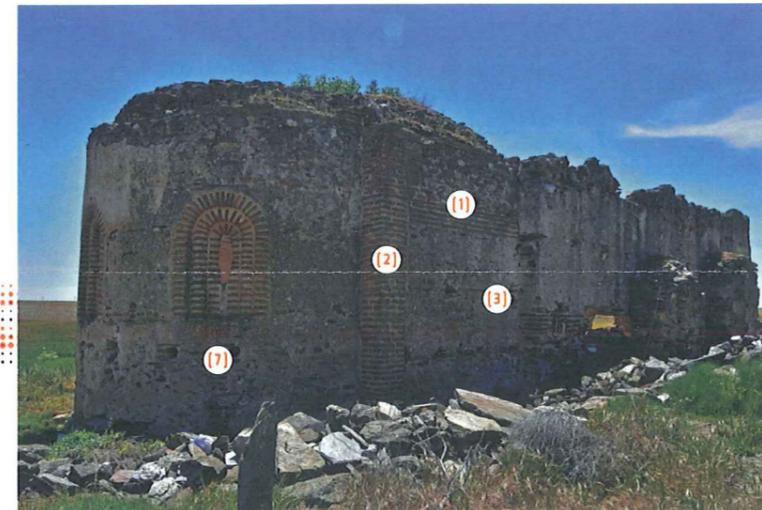
Ábside desde el exterior

El ábside queda organizado por tres ventanas de ladrillo con arco de medio punto y dos arquivoltas (6). Aún conserva parte de un enfoscado que remataba el muro.



Vista desde el noreste

Al fondo se aprecian los dos contrafuertes de refuerzo del muro norte, añadidos en una época posterior. En primer término vemos cómo en la cabecera se empleó el ladrillo para generar verdugadas (1) y machones (2) que refuerzan los muros.



Interior de la ermita

En el interior encontramos una única nave, que originalmente tendría una cubierta de madera hoy pérdida. Los muros conservan restos de enfoscados que se aplicaban en el acabado. Al fondo se ve la cabecera como el elemento más llamativo del templo.



Elementos arquitectónicos y decorativos del románico de ladrillo

- (1) **Verdugadas de ladrillo.** Hiladas horizontales de ladrillos entre otras de diferente material.
- (2) **Machones de ladrillo.** Pilares verticales de ladrillos que se sitúan a intervalos o en las esquinas del muro para reforzarlo.
- (3) **Cajones de mampostería (encofrada).** Bandas de los muros construidos en mampostería (piedra irregular menuda) delimitadas por verdugadas y machones de ladrillo.
- (4) **Imposta de ladrillos en perfil de nacela.** Moldura horizontal, algo voladiza, que divide y ornamenta los muros generada con ladrillos salientes con perfil cóncavo (1/4 de círculo).
- (5) **Alfiz.** Recuadro o moldura saliente que enmarca una puerta o ventana.
- (6) **Arquivoltas.** Sucesión de arcos concéntricos o sucesivos que enmarcan el arco de un vano (puertas, ventanas, etc.).
- (7) **Mechinales.** Huecos resultantes del sistema de mampostería encofrada en cajas y/o en los que se introducía la viga de madera del andamio o cualquier otra estructura de carpintería.



Bóvedas de la cabecera

Una imposta realizada en ladrillos con perfil de nacela (4) marca el arranque de las bóvedas de la cabecera, hoy desprendidas en su parte superior. La bóveda de horno del ábside fue realizada íntegramente en ladrillo. Para la bóveda de cañón se empleó el calicanto en los riñones (parte inferior de la bóveda) y el ladrillo (material más ligero) para cerrar la bóveda en la parte superior.



Ménsulas decoradas

El arco de ingreso al ábside se apoya en dos ménsulas de caliza con decoración tallada. Se trata de dos cabezas de seres monstruosos de orejas puntiagudas, el de la derecha sacando la lengua.



Cabecera románica interior

Un arco de triunfo de ladrillo entre machones (2) laterales del mismo material da acceso a la cabecera. Se trata de un arco de medio punto doblado -con arquivolta (6) exterior- sobre jambas escalonadas. Una imposta de ladrillos en perfil de nacela (4) marca el arranque del arco. Un segundo arco de medio punto nos separa el presbiterio de la cuenca absidial. Es un arco doblado, también levantado en ladrillo. En el muro semicircular vemos tres ventanas de medio punto.



Fachada sur

A pesar de encontrarse en evidente estado de ruina, quedan indicios de lo que fueron dos ventanas en lo alto del muro (se conservan únicamente las jambas). También se conservan, maltrechas, dos puertas abiertas en el muro. Entre las ventanas y las puertas se ve una hilera de lajas de pizarra hincadas en el muro. No estamos seguros de su función, pero pudieran ser los restos del tejado de algún cuerpo que se adosó a la iglesia por esta parte (¿un atrio?). Por debajo se ve una hilera de mechinales (7).



Portada sur

Portada rehundida, en muy mal estado de conservación. En su configuración original pudo estar generada por un arco apuntado enmarcado por dos arquivoltas, todo ello en ladrillo. En la actualidad sólo se conserva la arquivolta (6) externa y algo de la intermedia en la parte superior. La portada queda enmarcada por un alfiz (5) de ladrillo con las enjutas (espacio que queda entre el arco y el alfiz) encofradas. Las jambas del alfiz estaban reforzadas por sillares calizos, destacando su uso en la zona derecha.